

ALGECIRAS A PRINCIPIOS DE SIGLO: NOTAS SEGÚN LA PUBLICACIÓN DE 1901 “LA REVISTA”.

Ricardo Silva Vázquez / Profesor de E.G.B.

Aunque las aportaciones de la prensa son consideradas por algunos como fuentes poco fiables de la historia, es indudable que en la prensa de cada día está el verdadero latido de la vida de un pueblo.

Algeciras, allá por el año 1901 era un pequeño pueblo de unos 15.000 habitantes que apenas llevaba 200 años de su segunda época. Sabemos que su estratégico solar estuvo habitado desde los tiempos más remotos, pues Schulten en su libro «TARTESSOS», nos habla de la tribu de los Cilbicení, perteneciente al Imperio de Tartessos, que se extendía desde la desembocadura del Betis hasta las del río Chrysus (Guadiaro) y que probablemente tendría en nuestra bahía algún asentamiento urbano. Posteriormente se conocen la fenicia «*Carteia*» y la romana «*Portus Albus*». También los árabes se percatan de esta situación privilegiada y fundaron Al-Yazirat Al-Jadra (La Isla Verde), nombre que da origen al actual de Algeciras.

Nuestra ciudad era una importante llave del estrecho, imprescindible para el desembarco de refuerzos cuando la España musulmana se veía débil en su lucha constante contra los reyes cristianos, que trataban de recuperar el territorio que tan rápidamente habían perdido después de la batalla del Guadalete. La recuperación del territorio perdido dura casi ocho siglos.

El rey Alfonso XI, consciente de la importancia de la posesión de esta estratégica plaza, decide conquistarla, cosa que consigue tras un largo y penoso sitio, entrando triunfalmente en la misma el 28 de marzo de 1344. Años más tarde, en 1369, el sultán de Granada Mohamed V, encontrándola mal guarnecida, la conquista de nuevo, pero viendo que le era imposible retenerla, la arrasa completamente no dejando piedra sobre piedra; sus habitantes, muertos o dispersos no vuelven a ella y su término pasa primero a ser agregado a Jerez y luego a Gibraltar, quedando sumida en el olvido durante más de 300 años. En 1704, y

debido al luctuoso hecho de la pérdida de Gibraltar, acontece lo que podríamos llamar el renacer de Algeciras, y de esta nueva Algeciras es de la que hoy queremos ocuparnos. De ella nos dice Sáenz Laguna: *En el mismo año 1716, los que se habían refugiado en las fincas próximas a las ruinas de Algeciras, se reunieron cerca del oratorio de la virgen de la Palma, situado en el cortijo de los Gálvez, vecinos acomodados de Gibraltar residentes en Málaga, y decidieron reedificar la ciudad destruida por Mohammed V de Granada en 1369; quedando junto con Los Barrios sujeta a la jurisdicción de San Roque, residencia de las autoridades civiles y militares del Campo*. (1).

Pronto esta pequeña población va creciendo rápidamente y asimismo su vida cultural; ya en 1796, nos cuenta Fernández de Moratín que vio en ella algunas representaciones teatrales, aunque de escasa calidad, pero a finales del siglo XIX contaba ya con dos teatros (el Principal y el Variedades), en los que constantemente había espectáculos de calidad, conciertos, ópera, zarzuela, etc. La manifestación cultural más notable es sobre todo la existencia de pequeños periódicos locales, cuya importancia nos ha sido dada a conocer por el magnífico trabajo de Alberto Sanz Trelles *«La Prensa de Algeciras (1805-1905)»*. En el mencionado libro se describen hasta 65 publicaciones periódicas de cada una de las cuales hace el citado autor una exhaustiva descripción.

Diversas circunstancias han llevado a mis manos una colección completa de los números de *LA REVISTA*, publicados en 1901, que comienza por el nº 40 de 6-1-1901 y termina en el 91 de 29 de diciembre del mismo año. En estos números hay interesantes noticias sobre nuestra ciudad, cuyo comentario unas veces y su transcripción literal otras, son el objeto de este trabajo.

La fecunda vida de las publicaciones periódicas en nuestra ciudad fue debida fundamentalmente a que a finales del siglo XVIII, el catalán Juan Bautista Contilló y Conti instaló en Algeciras la primera imprenta local y puede que

comarcal. De esta imprenta salió el primer periódico algecireño en 1805: El *«Diario de Algeciras»*.

La publicación que nos ocupa, *LA REVISTA*, era semanal, salía los domingos y su primer número apareció en febrero o marzo de 1900. Su director era Luis Morón Pérez, redactores, «Cristalito» (Manuel Rivas), Cubilete, Amando Macías Guitar, Mndz. y La-Zarsa, y colaboradores, José Román, Joaquín Navarro, Salvador J. Nadal, Arturo J. Garrafa, J. O. «El Abad de las Batuecas» (Pérez Petinto, Miguel Siles, Sáenz Laguna y otros.

LA REVISTA puede ser encuadrada en un tipo de prensa realmente independiente y sin partidismo, que, consecuente con el «Desastre del 98», tendía de una forma verdaderamente idealista a conseguir la regeneración tanto nacional como local en todos los órdenes.

Tras este preámbulo veamos como es recibido el nuevo siglo transcribiendo del nº 40, primero del año, párrafos de algunos artículos.

SIGLO XX, POR MNDZ.

«¡Salve Vigésimo Siglo! En tus comienzos; en los albores de tu existencia, cuyos límites marca soberbia y pretensiosamente la débil y falible voluntad humana, los míseros mortales te saludamos temerosos y humildes. ¿Qué porvenir nos depara? ¿Qué nos reserva tu tenebroso y profundo arcano? Encúbrela denso y sombrío velo a través del cual imposible nos es vislumbrar lo que en tu seno guardas»...

...»Todos anhelamos conocerte hasta el fin, saber nuestra suerte próspera o aciaga; y nos estremecemos acobardados ante el temor de lo desconocido»...

...Los acontecimientos de todas clases acaecidos en ese siglo, hace poco hundido en el pasado... nos enseñan única verdad, que lo que podemos esperar de la destructora mano del tiempo, es la muerte; siendo todo lo demás engaños y ficciones...

... ¡Y de ti, Vigésimo siglo, no esperamos otra cosa; caminamos al suplicio diciéndote: Los que tú has de matar, te saludan!».

Veamos ahora una visión más optimista en estos versos firmados por E. D. B.:

SALUDO AL NUEVO SIGLO

... Más triunfará la justicia,
y vencedor el derecho,
caerá rendido y maltrecho
el espíritu del mal;
que de rancios fanatismos
libres por fin los humanos,
hoy en ser todos hermanos
cifran su único ideal.
Salve, salve, nuevo siglo
mi alma vislumbra en tu seno
el brillo puro y sereno
de un iris consolador;
y te ve, rico en grandezas
pasar por fin a la Historia
señalando la victoria
de la luz sobre el error.

Como se ve, destilan un gran idealismo que nos reconforta, tras la lectura del artículo anterior.

Quiero comentar, aunque sea muy brevemente, una bonita crónica titulada *EL BARCO VIEJO*, y firmada por José Román, en ella despide a un barco llamado «*EL PRIMERO DE ALGECIRAS*» y dice de él: «*fue durante muchos años el único que cruzó la bahía llevándonos a la plaza inglesa. Sus rústicos bancos, su enorme chimenea amarilla y negra, su máquina gestada, sus palas ya rocosas y carcomidas eran tan conocidas como los rincones de nuestra propia casa. ¿Quién no lo recuerda? ¿Quién no se desesperó de su lenta marcha?...*

... Todos se olvidaban del antiguo hijo nacido en las riberas de la bahía y se iban con la presumida «*ELVIRA*» que relucía junto al muelle sobre una sábana de espuma pateando en ellas sus rojas palas».

El *ELVIRA*, que después sería desplazado por el «*Margarita*» y el «*Aline*».

De la sección CARTERA DE NOTICIAS, reproduzco la siguiente curiosa información:

AL ESTILO DE CÁDIZ

«*Nuestro excelente y buen amigo D. Miguel Piñero, deseoso de corresponder con sus numerosos parroquianos, ha introducido algunas mejoras en el servicio.*

Para el efecto presentará en cada «chatito» o vasuquito, que de los ricos amontillados que expende, se pidan, una lonja de jamón, salchichón, queso u otros «entremeses».

En las botellas, ya sean de la marca de «González Byass», «Misa», «Morante», «C. Z.», «Cartablanca», etc.; servirá un platito de carne al horno, embutidos, o un muslo de gallina. Todo con su correspondiente rosquilla.

«*Nota*»- *En las medias, también entran los muslos, según nos asegura el amigo Miguel. Con estos alicientes no dudamos que el «Café Eslava» se verá todos los días lleno de «golosos» ávidos de tomar entremeses.»*

Este parece ser que fue el origen del «tapeo» en nuestra ciudad; felicitemos pues de esta iniciativa del amigo Piñero.

Más adelante comentaremos otros artículos y escritos. Ahora nos parece oportuno pasar a conocer quiénes son y qué hacen los regidores municipales de la ciudad y utilizaremos para ello la información que se nos aporta en la sección titulada INFORMACION MUNICIPAL.

AÑO II.

ALGECIRAS 3 DE FEBRERO DE 1901.

N.º 44

LA REVISTA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripción

Algeciras, un mes. 1 Pta.
Fuera, trimestre. 3 "

Redacción: Cristóbal Colon 7.

Administración: Sevilla 32

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Anuncios y Comunicados
A PRECIOS CONVENCIONALES

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

EL EMINENTE VIOLINISTA

D. Regino Martínez Basso



Nació 4 de Febrero de 1845. † Murió 27 de Enero de 1901.

Las sesiones del Ayuntamiento se celebran los viernes, y al comenzar el año ocupa el cargo de alcalde accidental el Sr. Alcoba de la Hoz. En las primeras reseñas del año no figura el nombre de los concejales ni hay tampoco ningún acuerdo de relativo interés.

En la sesión del 10 de febrero figuran por primera vez los nombres de los concejales asistentes, que son los señores Román, Sanguinety y Ramírez.

El 22 del mismo mes con asistencia de los concejales señores Sanguinety, López y Rodríguez España figura entre otros acuerdos el de dirigir dos solicitudes al Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, pidiendo el cambio de hora de la llegada del tren correo y la construcción de los puentes provisionales sobre los ríos Palmones y Guadarranque. El 24 de febrero, en la sección «Noticias» sale el nombramiento como Alcalde propietario de D. Manuel Pérez Santos, cesando al que lo hacía interinamente Sr. Alcoba. El 8 de marzo preside la sesión por primera vez el nuevo Alcalde, asistiendo como concejales además del anterior alcalde interino Sr. Alcoba, los siguientes: Benítez, Sanguinety y Román. Poco duró el mandato de Pérez Santos puesto que dimite en sesión de 12 de abril con motivo de un cambio político en el país, por el que se hace cargo del gobierno el liberal Sagasta, habiéndose recibido en Algeciras una R. D. nombrando alcalde a D. Manuel Sanguinety y Sambucety.

Toma posesión de su cargo el 19 de abril y en la sesión del 26 hizo presente sus propósitos al hacerse cargo de la Alcaldía, y que a continuación traslado literalmente: «El señor Sanguinety hizo presente los propósitos que le animan al hacerse cargo de la Alcaldía, y sintetizó su programa en estos tres puntos. Reorganizar la Hacienda municipal. Hacer que se cumplan estrictamente las Ordenanzas Municipales, base de toda población culta, y procurar que todos los acuerdos del Ayuntamiento vayan encaminados al mejoramiento y bien general de esta población». Como vemos también en aquella

época la Hacienda y el cumplimiento de las Ordenanzas eran el caballo de batalla.

En otro lugar de «La Revista», se reproduce una semblanza del nuevo alcalde tomada de la publicación madrileña RELIEVES, y que a continuación reseñamos:

«DON MANUEL SANGUINETY.-De la ilustre revista madrileña Relieves, entresacamos algunos trozos de un artículo que dedica a nuestro particular y querido amigo don Manuel Sanguinety, hoy Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad:

«Hoy cumplimos un deber rindiendo un homenaje de admiración y simpatía al nuevo Alcalde de Algeciras don Manuel Sanguinety Sambucety.

«Nunca nombramiento alguno ha podido ser más bien recibido por la opinión sensata que el del señor Sanguinety para autoridad popular de la ciudad hermosa del Campo de Gibraltar.

«La inteligencia, la cultura, la honradez y el amplio espíritu liberal de nuestro presentado son garantía firme de lo que habrán de ser sus gestiones.

Además, no es esta la primera vez que el señor Sanguinety ocupa la Presidencia de aquel Ayuntamiento, logrando la admiración y el cariño de todos sus convecinos, que es la recompensa más grande y más hermosa que un buen patricio puede apetecer.

«Don Manuel Sanguinety tiene bien ganado el afecto de cuantos le conocen y el agradecimiento de su patria».

Entre otros acuerdos de la sesión de 17 de mayo, vacante el destino de relojero de la ciudad por fallecimiento de D. Juan Orozco Puche, muy querido en la ciudad, se nombre para dicho cargo a D. Miguel Ramos Jiménez con carácter interino.

A fin de que se conozca una sesión completa transcribo a continuación la del 9 de agosto:

«*SESION DE SEGUNDA CITACION CELEBRADA EL VIERNES 9 DEL ACTUAL:*» (Nº 71 de «*LA REVISTA*» de 11 del citado mes).

«*Preside el señor Sanguinety y asisten los concejales señores Rodríguez España, Benítez, Flores, Jiménez, Oliva, Gamboa, Román y Piné, tomándose los siguientes acuerdos:*

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Leído el pliego de condiciones económicas formado por la Comisión de Policía rural para la subasta de la bellota de la dehesa de Algamasilla, se acordó su aprobación.

Se admitieron las dimisiones de los cargos de primer teniente de Alcalde y síndico primero que han presentado don Andrés Benítez y Don Félix Flores, respectivamente.

Se concedió un mes de licencia para ausentarse de esta población al concejal don Eduardo Piné.

Fue admitida una familia pobre en el padrón de beneficencia.

Se aprobaron y acordose el pago de varias cuentas.

Procediose al nombramiento de los que han de ocupar los cargos vacantes resultando don Bartolomé Oliva tercera teniente de alcalde; don Vicente Gamboa, cuarto; don José Costa, síndico primero y don Eduardo Piné síndico segundo.

Por mayoría de votos se acordó cese en el cargo de Depositario del Pósito público don Cristóbal Gómez, nombrándose para dicho puesto a don Federico Rodríguez Carrillo.

Quedó aprobado el presupuesto adicional para este año y el ordinario de ingresos y gastos para 1902.

En este presupuesto de ingresos se establece un impuesto sobre los aguadores que conduzcan las cargas de aguas con burros y sobre las mesas que se colocan en la vía pública y en el presupuesto de gastos se introduce la sola variación de consignar una cantidad para la construcción de nichos en el Cementerio que han de venderse a perpetuidad.

El concejal señor Benítez se opuso al impuesto sobre los aguadores.

El Ayuntamiento acordó asistir en Corporación bajo mazas, como de costumbre, a la función de la Virgen de la Palma.

El Alcalde manifestó haber dispuesto la colocación de un tubo con su grifo para evitar el salidero de aguas en Los Arcos.

Pidió al Ayuntamiento autorización que le fue concedida, para colocar en la calle Regino Martínez la tubería de hierro que existe en el sitio donde se establece el Real de la Feria por no ser allí necesaria. También se autorizó al Alcalde para que una vez utilizada dicha tubería, compre la que sea necesaria para el completo de la referida calle.

Se dio lectura a la cuenta del Pósito del año 1900, que fue aprobada por todos los concejales presentes, con excepción del señor Rodríguez España, el cual manifestó que antes tenía que examinarla.

Pidió este concejal una liquidación general del Pósito desde la época en que fue Alcalde de esta Ciudad don Manuel Navarrete García hasta la fecha.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se terminó la sesión”.

Seguimos espigando lo más notable de diversas sesiones del Ayuntamiento y en la del 20 de septiembre vemos que se conviene que el señor Alcalde se ponga de acuerdo con la



autoridad militar para organizar la recepción que se crea oportuna con ocasión de la visita a esta del Ministro de la Guerra, general Wayler.

-El 15 de noviembre, entre otros acuerdos se dio lectura a los nombres de los concejales electos en las pasadas elecciones municipales del día 10 de los corrientes.

«Distrito de la Merced: D. M. Sanguinety, don Manuel García Martínez, don Antonio Mónaco y don M. Fillol.

«Distrito del Pósito: Don Juan Furset, don José Trelles y don Juan Guadalupe.

«Distrito de la Caridad: D. Antonio Lledó y don Juan Sánchez Gil.

«Distrito de San Isidro: D. José Pecino, don Francisco Broto, don Eduardo Piné y don Cristóbal Medina.

(Habiendo obtenido igual número de votos el Sr. Piné y el Sr. Medina, se procedió según lo previsto a un sorteo, favoreciendo este al Sr. Piné, que queda por tanto como concejal, siendo excluido el Sr. Medina).

-En sesión de 22 del mismo mes se leyó un expuesto suscrito por los señores Pérez Santos, Flores, Benítez y Román, pidiendo al Ayuntamiento se consigne en Acta su profundo sentimiento por el fallecimiento de don Antonio Ruiz-Tagle y que se ponga su nombre a la actual calle Jerez.

El Sr. Pérez Santos enumeró los servicios que el Sr. Ruiz-Tagle había prestado a nuestra ciudad y recordó

LA REVISTA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Precios de Suscripcion	Redaccion: Cristobal Colon 7.	Anuncios y Comunicados
Algeciras, un mes. . . . 1 Pta.	Administracion: Sevilla 32.	A PRECIOS CONVENCIONALES.
Fuera, trimestre. . . . 3 "	SE PUBLICA LOS DOMINGOS	NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

LA INFLUENCIA INGLESA

EN EL CAMPO DE GIBRALTAR.

IV

FUNDACION DE LOS BARRIOS Y ALGECIRAS. SEGUNDO SITIO

Los vecinos de Gibraltar, que al abandonar su patria se habian dirigido a las haciendas de las riberas del rio Palmones, para librarse de las acometidas de los foragidos de la fortaleza que infestaban la bahia, se retiraron en 1716 a una ermita de San Isidro que existia en el cortijo de *Tinoco*, propiedad del canónigo de Cádiz don Juan Ariño, y fundaron la vecina villa de Los Barrios.

En el mismo año, los que se habian refugiado en las fincas próximas a las ruinas de Algeciras, se reunieron cerca del oratorio de la virgen de la Palma, situado en el cortijo de los Galvez, vecinos acomodados de Gibraltar residentes en Málaga, y decidieron reedificar la ciudad destruida por Mohammed V de Granada en 1369; quedando ambas poblaciones sujetas a la jurisdiccion de San Roque, residencia de las autoridades civiles y militares del Campo.

Seguia, entretanto, bloqueada la plaza inglesa con tan extremado rigor, que cuando el embajador de Inglaterra en Madrid, se veia en la necesidad de dirigir a su gobierno algun despacho por la via de Gibraltar, el correo de gabinete tenia que venir provisto de una real orden, para aquel solo caso, sin cuyo requisito no le permitian nuestras autoridades atravesar las lineas españolas, situadas al pié de los muros de la fortaleza.

Deseando Felipe V acallar las quejas y protestas que habia provocado el tratado de Utrecht, no cesaba de instar, por medio de sus embajadores, cerca de la corte de Inglaterra, para que la plaza de Gibraltar fuera

restituída a España conforme habia prometido Jorge I en su carta de 1.º de Junio de 1721, pero este célebre documento sólo fué dictado para obtener ventajas en el congreso de Cambray, y no con el propósito de cumplirlo, así es que causó gran extrañeza en el Parlamento la especie que circulaba por los gabinetes europeos, en que se afirmaba que el rey de aquel pais habia ofrecido formalmente la restitucion de la plaza a los españoles.

Jorge tuvo que desmentir la afirmacion por medio de sus representantes, y entonces Felipe, arrepentido de su anterior conducta y deseando tomar venganza del engaño de que habian sido victimas sus consejeros, decidió poner sitio a Gibraltar. Varios generales, alocionados por la experiencia, representaron al rey las dificultades y peligros de la empresa, entre otros el funesto marqués de Villadarias, pero el conde de las Torres, hombre de acreditado valor, duro y tenaz, pero de escasa prudencia, lo consideró fácil y hacedero y en su consecuencia fué nombrado general en jefe del ejército encargado de la reconquista.

El 30 de Enero de 1727, sin haber mediado declaracion de guerra, acamparon frente a Gibraltar las tropas españolas en número de 12.000 hombres, y el 22 de Febrero quedó abierta la primera paralela, mediando, con tal motivo, agrias contestaciones entre el gobernador Clayton, y el conde de las Torres.

El 5 de Marzo lograron los nuestros apagar el fuego de siete de las diez piezas que el enemigo tenia en la cuesta del *Peregril*, prosiguiendo con ardor los trabajos, apesar de las lluvias que destruian constantemente las trincheras.

Terminadas las baterias levantadas contra la cortina del muelle, rompieron el fuego

La Revista

en la mañana del día 7 de Mayo con tan eficaz resultado, que en poco tiempo estaba aquella completamente arruinada, así como la principal de Puerta de tierra, que solo contaba con doce piezas, y el baluarte de San Pablo: no quedando piedra sobre piedra en las defensas del muelle viejo.

Entonces los ingleses colocaron precipitadamente una batería de morteros, cerca del fuerte de la reina Ana, que causó grandes desperfectos en las trincheras españolas, y algunos incendios que destruyeron gran parte de las municiones, entre ellos el de la batería Valvasar, que fué apagado por un pequeño destacamento á las órdenes del capitán Manrique, quien con una serenidad y un valor verdaderamente heroico, sufrió durante dos horas, á cuerpo descubierto, el fuego de todas las baterías de la plaza,

Pero el sitio, lejos de dar resultado, continuaba ocasionando pérdidas y bajas en el ejército, á causa de los malos tiempos y enfermedades, presentando síntomas de ser tan infructuoso como el de 1705. Quejábanse los generales al ministro de la Guerra marqués de Castelar, del estado aflictivo de las tropas y de la obcecacion del conde de las Torres, pero éste no cesaba de dar esperanzas de un feliz y pronto éxito.

Una particularidad de esta empresa fué la mina con que se intentó volar la batería de la reina Ana último recurso—dice un escritor de aquel tiempo—de la imaginacion guerrera del conde de las Torres, que solo sirvió para renovarnos la memoria de la *cueva de Montesinos*.

Sin embargo, este proyecto no era tan descabellado como se ha creído. No se trataba de volar todo el peñon, sino una parte de él. La tarea resultaba penosa, porque sólo podían minar dos hombres á la vez, pero ya la galería alcanzaba 21 metros de longitud y solo faltaban 10 para llegar al punto que se buscaba, lo que al fin se hubiera conseguido.

La guerra entre España ó Inglaterra, amenazaba extenderse á las demás potencias comprometidas en el tratado de Viena. Entonces el cardenal Henry, primer ministro del rey de Francia, se decidió á ofrecer su mediacion al Austria. Iniciadas las conferencias, cambiáronse ciertos preliminares que fueron aceptados por el emperador, acordándose en definitiva para celebrar el trata-

do, la ciudad de Soissons. Hubo alguna dificultad por parte de España, donde sorprendió la noticia de este suceso, pero al fin el rey, que se encontraba enfermo, cedió en obsequio de la paz y dió su aprobacion á los preliminares en 19 de Junio de 1727, ordenando que cesaran las hostilidades contra Gibraltar, como así se efectuó, por medio de un convenio entre el conde de las Torres y el gobernador de la plaza.

Faltaba, sin embargo, que Felipe ratificara los preliminares, que no habia hecho mas que aceptar, y esto ofreció no pocas dificultades, por los reparos que oponia el monarca. Por fin, el 6 de Marzo de 1728, se firmó en el Pardo el acta de ratificacion, acordándose levantar inmediatamente el bloqueo, que las tropas volvieron á sus cuarteles, retirar la artillería, demoler las trincheras y demás obras de sitio; volviendo todo por ambas partes, al estado prescrito por el tratado de Utrecht.

Así acabó el segundo sitio de Gibraltar, casi tan desastroso como el primero, despues de cinco meses de incesantes trabajos, gastos y penalidades sin cuento, quedando inutilizada la mayor parte de la artillería y desconceptuado el conde de las Torres.

Sin ilustracion, la libertad es imposible

Que «los pueblos son libres, cuando quieren serlo,» es una verdad axiomática, incontrovertible; pero ninguno lo es, si no está debidamente educado, y carecen la mayoría de los individuos que lo componen de la ilustracion necesaria, que haciéndoles comprender cuales son los deberes que tienen que cumplir, los pongan en situacion adecuada y áirosa de obtener y gozar de los derechos inherentes á la humana personalidad, é indispensables para el desenvolvimiento y prosperidad de la vida, tanto en el orden individual, como en el colectivo.

Los pueblos sumidos en la ignorancia son pueblos de esclavos, que manejados por el capricho ó la conveniencia de algunos, se dejan conducir inconscientemente, como mansos corderos, á su empobrecimiento y ruina, obteniendo en pago de su sumision, vejámenes, iniquidades é injusticias, que sufren y deben sufrir sin que tengan derecho, ni puedan digna y racionalmente protestar de tales atro-

que ya en 1892 se le nombró por dicho motivo hijo adoptivo.

El señor Sanguinety propuso se levantara la sesión en señal de duelo, como así se hizo, habiéndose acordado previamente la propuesta del Sr. Pérez Santos.

El proponente de las gracias en nombre de la familia y en el de los firmantes, representantes del Partido Conservador en el Ayuntamiento.

Aunque un tanto intrascendente, transcribimos la última sesión del año:

«SESION DE SEGUNDA CITACION CELEBRADA EL VIERNES 27 DE DICIEMBRE.

Preside el señor Sanguinety y asisten los concejales señores Rodríguez España, Oliva, Durán, Pérez, García y Gamboa, tomándose los acuerdos siguientes: Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se enteró el Ayuntamiento de las reparaciones en la barca de pasaje del río Palmones hecha por el de Los Barrios ascendente a 73 pesetas 50 céntimos de las cuales corresponde satisfacer la mitad a este Municipio.

Se acordó el pago de varias cuentas.

Se acordó consignar en acta el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del padre del oficial primero don Diego López Romero, ocurrido en Ceuta la semana anterior.

Se aprobó el acta de la sesión anterior del Pósito, y se admitieron varias fianzas para la extracción del mismo de trigo y metálico.

Y se dio por terminada la sesión.

El resumen y comentario de estas sesiones nos dan una idea de los más importantes asuntos tratados en la corporación municipal, habiendo preferido las más de las veces la transcripción literal por considerarlo más vivo y real que cualquier comentario.

El número 44 de La Revista, es monográfico y está dedicado a la memoria del preclaro algecireño D. Regino Martínez Basso. Colaboran en este extraordinario, Valentín Sáenz Laguna; Manuel Pérez Petinto (El Abad de las Batuecas), José Sotomayor, A. Salas y Alcoba, R. Méndez Libreri, José Román, Fray Tristezas, Luis Morón, Manuel Miranda, Miguel Bianchi Delgado, Manuel Blandino, Cristalito y Cubilete y R. Bustamante con una carta desde Cádiz. También hay otro firmado S. que supongo de Santacana.

Veamos algunos párrafos de estas colaboraciones:

«Cuando el eminente Pablo Sarasate visitó Málaga en 1881, fue invitado por el Liceo para la celebración de dos conciertos, que se verificaron el 12 y 14 de mayo, y como preguntara quien le iba a acompañar, se le indicó que el sexteto de Regino Martínez. Manifestó aquel la conveniencia de que se ensayaran por el sexteto las obras que se proponía ejecutar, a lo que contestó éste que no era necesario, bastante que enviara los papeles a la hora de empezar. En efecto, los papeles se repartieron en el momento preciso sin que hubiera precedido la más ligera lectura y tan pronto como quedaron distribuidos Regino alzó la batuta y dio principio al concierto.

La ovación que el público le tributó aquella noche fue inmensa, delirante...

... Desde aquel día, Sarasate le llamó maestro, y con ese nombre le saludó cuando estuvo en Algeciras...»

(V. Sáenz Laguna)

... Y se van acabando con él los artistas músicos de su tierra. Murieron sus maestros, murieron los grandes trova-

dores populares, los poetas de la guitarra, murió el pobre Tejerina, y murió por fin Regino...

El se lleva el secreto de los sonidos de las cuerdas tirantes, se lleva a la tumba entre sus dedos fríos los gorjeos de los ruiseñores y los ruidos de la brisa... (José Román).

Y Manuel Blandino nos recuerda que Verdi y Regino murieron el mismo día quedando unidas por el dolor Milán y Algeciras.

En la sección, AYER Y HOY, aparece una referencia a la próxima inauguración del hotel Cristina, y que transcribimos en parte.

«Se acerca el día de la inauguración del suntuoso HOTEL REINA CRISTINA. Grande es la transformación operada en los terrenos de la antigua villa moruna de Algeciras. Aquella planicie elevada, antes poco menos que abandonada y hasta desconocida de la generalidad de la gente, atrae hoy poderosamente la atención, con la fábrica del citado Hotel y la roturación del terreno, que, dentro de nada, se verá convertido en delicioso y extenso jardín, desde donde se dominan preciosas vistas de mar y tierra...

... El solar de la antigua Algeciras, de la ciudad árabe que por largos siglos desfió al poder de los reyes de Castilla, sostiene hoy la moderna estructura, con todos los adelantos y las comodidades de la época...»

Por lo visto el destino de nuestro antiguo solar sigue siendo el de no quedar piedra sobre piedra. Algo podríamos hacer con los restos de muralla que aún quedan. No sólo Mohamed V fue el culpable de la destrucción de Algeciras.

En el nº 61 de 2 de junio, cómo no, figura un artículo editorial titulado «LA FERIA». Después de comentar en el mismo que se observa una rápida decadencia en las ferias debido al establecimiento de grandes centros comerciales y a la mejora de las comunicaciones, dice ya en concreto refiriéndose a la nuestra: «*Varias son las circunstancias que hacen*

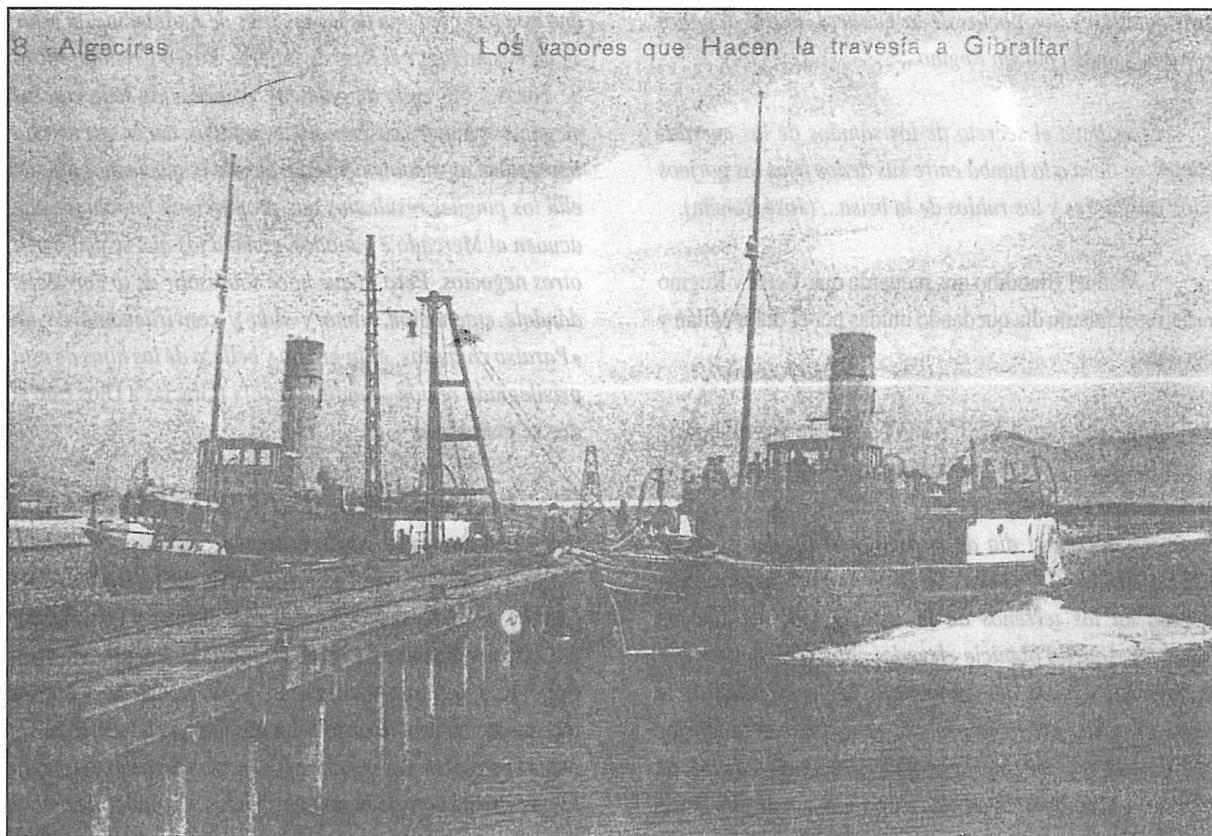
que esta feria sea una de las mejores de Andalucía... el estar en un mismo lugar el Real de la feria, Paseo Cristina, Plaza de Toros y Mercado de ganados, embellecido todo con las elegantes y bonitas casetas allí levantadas, hacen que la feria impresione agradablemente; no siendo lo que menos atre de ella los pingües resultados que proporciona tanto a los que acuden al Mercado e ganados, como a los que se dedican a otros negocios. Pero lo que hace sobresalir de lo corriente, dándole entonación, alma y vida y convirtiéndola en un «Paraíso chiquito», es la gracia y belleza de las hijas de esta privilegiada región ¡benditas sean!» (Gracias a Dios esto sí que se conserva).

En el número 62, LAS CORRIDAS DE FERIA. Son tres y una novillada, hacen la reseña Cristalito y Cubilete. Veamos, primer día torea Fuentes y Algabeño, con todos del Marqués de Villamarta. Segundo día, Fuentes y Litri. Tercer día, también Fuentes y Litri con toros de D. Joaquín Muruve. Por último, hay una novillada en la que actúan las señoritas toreras con cuatro becerras y un novillo que banderilleará y matará en zancos el arrojado matador Juan Sánchez (Bomba). En la primera corrida hubo tres cogidas, el banderillero José Creus (Cuco) que no puede continuar la lidia, el matador José García (Algabeño), que tampoco puede continuar la lidia, y el banderillero Francisco Fuentes, que aunque continúa la lidia le impide actuar los dos días siguientes. Don Ventura Morón se ocupó con gran acierto de los heridos.

A continuación se transcribe la lidia de los toros 5º y 6º de la tercera corrida.

«El 5º toro, negro, tomó seis varas, mató cuatro caballos y Roura y Valencia pusieron un par de palos cada uno, empleando Fuentes dos naturales, tres con la derecha y tres talonazos para media estocada alta y un buen descabello.

El 6º y último a instancia del público y porque el «cerí» se puso de bronca general, ordenó el presidente hiciera su experimento don Nicolás López que ya había mudado de



traje; colocado en un pedestal, mandó le dieran suelta y quizás porque desde la puerta lo alegraran por hacerse también tardío, salió buscando el bulto, y apenas divisó a don Nicolás arrancó a él y entonces presenciamos el cuadro más horroroso que puede darse, tirándose en la cabeza el sugestionador y corneándole aparatosamente, que gracias a la intervención de Fuentes no salió hecho trizas.

Retirado a la enfermería el desgraciado «Tangredo» tomó el toro cuatro varas matando dos caballos. Moyano y Sevilla le colocaron par y medio de zarcillos cada uno y Litri se deshizo de él con brevedad».

El parte médico de D. Ventura califica la cogida de pronóstico grave. Por información posterior comunican que a

los ocho días, de no venir complicaciones desaparece la gravedad.

El 16 de Junio hay un *CONCIERTO EN EL VARIEDADES*.

«Aprovechando hallarse de paso en la ciudad los notabilísimos concertistas discípulos de nuestro venerado paisano el inmortal don Regino Martínez Basso, señores don Joaquín González Palomares y don Francisco Rando, se verificará a las nueve de esta noche un Concierto bajo el siguiente programa:

PRIMERA PARTE: Balada Polonesa, Viuxtemps. Aires Bohemios, Sarasate. Danza de las Brujas, Bassini.

SEGUNDA PARTE: *Gran fantasía de la ópera Faust. Sarasate. Leyenda-melodía. Wisinecky. El canto del ruiseñor, Sarasate.*

TERCERA PARTE: *Fantasía de la ópera Carmen, Sarasate. Gran Potpourri de aires nacionales, Sarasate.*

No dudamos que el bonito coliseo de verano se verá esa noche concurridísimo».

En el número 66 de 7 de julio se describe con todo detalle un combate naval que parece ser que hubo en la Bahía de Algeciras el 6 de julio de 1801 y al que se llamó *COMBATE DE ALGECIRAS*. En este combate consecuencia de una de las guerras originadas por los pactos de familia, participaron una escuadra inglesa y una escuadra francesa apoyada por la artillería española del Fuerte de Santiago y de La Isla Verde, así como varias cañoneras españolas de la división de Mazarredo. Como resumen dice que el combate fue glorioso para todos, que rivalizaron en valor. Los ingleses tuvieron 900 bajas y les capturaron el barco «Aníbal» al que los franceses cambiaron el nombre y le pusieron «Algeciras», teniendo ellos 500 bajas y los españoles perdieron algunas cañoneras y unos 80 hombres.

En el nº 68 de 21 de julio, el Editorial de *La Revista* lo dedica a un exhaustivo comentario a la primera historia de Algeciras que bajo el nombre de *ANTIGUO Y MODERNO ALGECIRAS* acaba de publicar el culto algecireño don Emilio Santacana y Mensayas. El libro se acabó de imprimir el 15 de febrero de 1901, y de él se dice literalmente:

«En este libro dedicado al pueblo de Algeciras, en donde nació el autor, se demuestran a mas de la reconocida erudición y talento del señor Santacana, su amor a la Patria, y los sentimientos filantrópicos que lo animan al invertir el producto de su trabajo en obras benéficas.

Consta Antiguo y Moderno Algeciras, de trescientas y tantas páginas escritas con galana corrección, con esa sen-

cillez, precisión y sobriedad propias tan sólo de los maestros en el «buen decir», y con una alteza de miras poco comunes».

«La publicación de este libro ha llenado el vacío que existía por la falta de trabajos verdaderamente serios respecto a la historia y actual importancia de nuestra ciudad».

Después de esta historia de Algeciras, no hay ningún otro libro dedicado expresamente a nuestra ciudad hasta que en 1969 Cristóbal Delgado, publica su libro *«ALGECIRAS Pasado y presente de la ciudad de la bella bahía»*, pues aunque existía otro de Pérez Petinto estaba y permanece inédito. Hoy en día las publicaciones relativas a Algeciras y sus cosas es verdaderamente extensa, congratulémonos de ello, y contribuyamos todos en la medida de nuestras posibilidades, a enriquecer esta bibliografía y procurar también su engrandecimiento en todos los órdenes.

Estamos ya en diciembre de 1901. El día 1 ha salido como de costumbre *La Revista*, veamos lo que dice sobre lo acaecido el 25 del mes anterior: *«En la noche del 25 del corriente, con motivo del violento temporal de Sudeste y de la lluvia torrencial, se desplomó la torre moruna que aún se mantenía en pie en la playa del Chorruelo próxima al Hotel Reina Cristina.*

Era uno de los pocos vestigios que quedaban de la antigua ciudad mora. Su carcomida y pintoresca silueta llamaba la atención de cuantos por aquel sitio transitaban por vez primera, y traía también a la memoria recuerdos de tiempos pasados, épicos y gloriosos, cuando el genio cristiano de Castilla se manifestaba potente y vigoroso en la lucha secular de la Reconquista.

Su derrumbamiento será motivo de sentimiento para los que desde la niñez estábamos acostumbrados a contemplarla, y para los que versados en la historia patria, ven desaparecer para siempre el único baluarte de la antigua fortaleza algecireña que aún se mantenía firme a despecho de los siglos.

La torre del Espolón o de D. Rodrigo, que desaparece, cuya construcción se remonta según cálculos al siglo diez, era el ángulo sudeste del circuito murado de la primitiva ciudad mora conocida por Villa Vieja; y consagramos estos renglones a su memoria, para que cuando menos en nuestra colección, pueda constar la fecha de la caída final de esta histórica ruina» (En la parte gráfica de este artículo pueden ver un grabado antiguo de la torre del Espolón tomado de un libro de Torremocha Silva).

Así fuimos perdiendo los vestigios materiales de nuestro pasado. Se cayeron Los Arcos, se derribó el Cortijo de los Gálvez (menos mal que se conservan en un edificio nuevo de la calle José Antonio, las jambas y el dintel de su puerta. El edificio se llama precisamente «Puerta Cortijo Los Gálvez»). Se perdieron las murallas, aunque todavía se podría rescatar algún trozo junto al Cristina y colocar alguna placa conmemorativa, incluso un azulejo mural que reprodujera la torre del Espolón y una leyenda relativa a su situación en las murallas. También se derrumbó el ojo del muelle y veremos qué pasa con los hornos Romanos del Rinconcillo.

Transcribimos parte de un artículo relativo al Sitio de Tarifa por los franceses en 1811.

«El general francés Lavall intimó la rendición que fue desechada en los siguientes términos»:

«Señor General Lavall: Sin duda ignora V. S. que me hallo yo en esta plaza, cuando propone a su gobernador que admita una capitulación, por hallarse la brecha próxima a ser practicable. Cuando lo esté a la cabeza de mis tropas en ella me encontrará V. S. y entonces hablaremos. Queda a la disposición de V. S. en la plaza de Tarifa a 30 de diciembre de 1811 a las dos de la tarde.-Francisco Copons y Navia.-Sírvese V. S. omitir en los sucesivos parlamentarios».

Lavall se vio obligado a levantar el sitio sin conseguir sus propósitos el 5 de enero de 1812, retirándose por Vejer y Medina Sidonia».

«A los defensores de Tarifa, que fueron las tropas del 4º ejército, las fuerzas del apostadero y muchos vecinos, se les concedió una cruz por real decreto de 4 de junio de 1815. La historia les ha consagrado otra recompensa más alta, perpetuando el recuerdo de su patriotismo». V. S. Laguna.

EL PUERTO DE ALGECIRAS. (Nº 91 de La Revista, 29-12-1901)

REAL ORDEN.-El Excmo. Sr. Ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, ha comunicado al de la Guerra, la Real Orden siguiente:

«... Considerando que dicho puerto fue considerado de refugio y por tanto de interés general por el artículo 16 de la ley de Puertos de 7 de mayo de 1880 y que por real orden de 11 de marzo de 1896 fue aprobado el presupuesto de estudios para la formación de un nuevo proyecto del indicado puerto de Algeciras:

De acuerdo con lo propuesto por la Dirección General de Obras Públicas S. M. el Rey, (q. D. G.) y en su nombre la Reina Regente del reino, se ha servido disponer:

1º) Que se ruegue a V. E. se sirva nombrar el ingeniero que en representación de ese departamento haya de formar parte de la Comisión mixta para la redacción del proyecto definitivo de las obras del puerto de Algeciras debiendo de dar cuenta a este de dicho nombramiento»...

«Según puede verse la R. D. que transcribimos, dispone que se haga un nuevo proyecto de puerto para esta ciudad. Después de infinidad de proyectos, algunos de ellos aprobados, el primero de los cuales data de 1863, salimos ahora con que es necesario hacer uno nuevo. Ya nos daríamos por satisfechos si al fin cuajara éste, y algo útil y práctico se hiciera en tan interesante materia, pues nunca es tarde si la dicha es buena».

El autor del comentario ante la desconfianza de que el Estado pueda aportar los millones necesarios para la ejecu-

ción del proyecto, propone que al menos se haga el pequeño puerto de La Galera, o sea desde la orilla del río hasta la citada Piedra de la Galera, para proporcionar abrigo a las embarcaciones de menor porte, que hoy por hoy lo tienen muy escaso o casi nulo.

Otros muchos asuntos y curiosidades han quedado sin tratar, ya que el contenido de lo publicado en un año de La Revista excede a la extensión posible de este trabajo. No quiero, sin embargo, dejar pasar por alto, y por ello lo he dejado para el final, la interesante serie de 19 artículos publicados por Valentín Sáenz Laguna titulada *LA INFLUENCIA INGLESA EN EL CAMPO DE GIBRALTAR*. Transcribo el último de estos y comentaré el conjunto de los mismos.

CONSECUENCIAS Y RESPONSABILIDADES.

«Terminada la narración de los acontecimientos de que ha sido teatro el Campo de Gibraltar, a partir del infausto día en que la fortaleza pasó a poder de la Gran Bretaña, séanos permitido señalar siquiera sea ligeramente, las consecuencias de aquel hecho y las causas que han dado lugar a que la influencia inglesa cunda y se propague en los pueblos de esta región».

«La interminable serie de imprevisiones, debilidades y torpezas cometidas por nuestros gobernantes y caudillos durante los sitios que sufrió la plaza en el siglo XVIII, y que pusieron de manifiesto la impotencia y el desprestigio de nuestras armas, dieron aliento a los ingleses para desarrollar su política tradicional de dominio, a fin de establecerse sólidamente a la entrada del Mediterráneo y extender su influencia a la región circunvecina...»

«Entre tanto, ¿qué han hecho nuestros gobernantes? «Mantener aislados del resto de la Península, hasta hace pocos años, los pueblos de este Campo, donde no existía una

mala carretera, obligándole a ser tributarios de Gibraltar, único mercado a que podían recurrir para realizar sus compras con perjuicio del comercio español»...

«El pueblo ha mantenido siempre viva la protesta contra el hecho de fuerza que puso la plaza en poder de los ingleses y se aviene mal a la pasividad y a la falta de energía de nuestros gobiernos»...

...»Hagamos votos para conseguir que las iniciativas que ahora parece que se despiertan, resulten fecundas para la Patria y salgamos al fin de una situación que hiere el patriotismo y el honor nacional».

Así termina su último artículo Sáenz Laguna.

A través de todos ellos defiende con gran ardor nuestros derechos y describe detalladamente los manifiestos abusos de poder efectuados constantemente por Inglaterra, entre los que recordamos entre otros, la ampliación del territorio, cuya utilización se cedió por el Tratado de Utrech, aprovechando la ocasión de una epidemia de fiebre amarilla, en la que España permitió la utilización del «campo neutral», del que luego no se retiraron y que fue en el que, posteriormente en 1938, se hizo una pista de aterrizaje, que luego se convirtió en el actual aeropuerto. Contrasta grandemente la actitud de principios de siglo con la actual, mucho más transigente y comprensiva, bien es verdad que nuestras relaciones con Gran Bretaña son ahora excelentes y que formamos parte de la misma Comunidad de naciones europeas que aspiran a borrar sus fronteras en 1993, pero el problema sigue sin resolverse; cada vez que ambos países se reúnen, es un diálogo de sordos. Creo que no debemos llegar al nuevo siglo sin resolver este problema, se trata de ceder «todos» un poco, incluso los gibraltareños, que deben ser más realistas con los derechos que asisten a España, comprendiendo que cualquier solución definitiva les tiene que venir de un consenso con nuestro país.

Comunicaciones

NOTAS

(1) Confirma la suposición que Rivera Aguirre hace en el libro *ALGECIRAS, pasado y presente de la ciudad de la bella bahía*, de Cristóbal Delgado, en el que dice que parece más lógico que el oratorio fuera dedicado a San Bernardo o a la virgen de la Palma, que a Nuestra Señora de Europa, que no fue traída a esta Capilla hasta 1704 o posteriores.

(2) Según Sanz Trelles en su libro «*La Prensa de Algeciras*» (1805-1905).

BIBLIOGRAFIA

- Colección de *LA REVISTA*, números publicados en 1901 del 40 al 91.
- *Antiguo y Moderno Algeciras*, de Emilio Santacana.
- *ALGECIRAS, pasado y presente de la ciudad de la bella bahía*, de Cristóbal Delgado.
- *Cosas de ALGECIRAS*, de C. Delgado.
- *El Renacer de Algeciras*, del Padre Martín Bueno.
- *La Prensa de Algeciras (1805-1905)*, de A. Sanz Trelles.